

Carlos Mares

Estuve en prisión por primera vez 7 meses en el Reclusorio Oriente la causa principal fue por las drogas y el alcohol, cuando salí nunca me pude integrar a la familia y al ritmo de vida de la sociedad fui inadaptado y antisocial, esto me frustró y volví a recaer en la adicción y volver a robar permanecí en la calle durante 3 meses y regrese esta vez al Reclusorio Norte donde el proceso de mi vida fue de 9 años 2 meses los primeros cuatro era alguien desorientado, absorbido por la soledad, los miedos, el dolor que me causaban los resentimientos, las culpas la vergüenza alguien en total oscuridad y ceguera de no tener un significado de mi vida; todo esto lo sumergía con las drogas lo enterraba sin dar oportunidad de que lo soltara ,de que me liberara; trate de llevar y cargar esto solo y con periodos de abstinencia pero no pude tuve que dejar a un lado el orgullo y la soberbia que tanto me cegó y recurría pedir ayuda a un grupo de a.a. y posteriormente ingrese a una clínica en el 10 pueblo y empezó el trabajo largo y duro conmigo mismo, pero con la ayuda de las terapeutas y compañeros dispuestos a ayudar pude empezar a conocerme a vaciar todo lo que me estorbaba y lastimaba no fue fácil pero con la convicción que sentía decidí seguir este proceso; después me trasladaron al anexo norte donde me integre a la Clínica de Oceánica fue el gran complemento para encontrarme conmigo mismo, conocí el trabajo que hacen las compañeras de la Fundación Monte Tabor me encanto la meditación quería aprender a estar en silencio y saber más de mi y buscar, sentir y encontrar ese ser Superior; no fue fácil al principio fue algo pesado pero tenía la convicción que me daría buenos resultados y escuchaba atentamente las instrucciones de las compañeras y compañeros de esta Fundación el trabajo terapéutico y del grupo que hice me ayudo a vaciar y la Grandiosa y Gran Fuente de la meditación me han ayudado a llenar mi ser de todo lo que necesitaba y ese todo ha sido una conciencia más amplia y más clara de ver mi realidad y la realidad de lo que me rodea hoy vivo más consciente, con mas discernimiento hay algo que la meditación conjuntada con el grupo me han dado es ese recurso interior que me ayuda a elegir y a reaccionar de una forma más prudente, me ha ayudado a centrarme y a aceptar esa dualidad de la vida de lo bueno y lo malo, y a conservar mi esencia, mi identidad y de empezar a lograr mis objetivos pero el principal ,vivir el instante, el momento disfrutar mi vida y siempre agradecer a Dios de que me haya regresado a mi realidad ;GRACIAS DIOS ,GRACIAS MONTE TABOR.